



Yad Vashem

## **PROCLAMACION DEL COMITE CENTRAL DE JUDIOS ALEMANES PARA EL SOCORRO Y LA RECONSTRUCCION**

### **¡Nuestro deber!**

Existe un gran desamparo entre los judíos alemanes. Nosotros, los judíos alemanes, hemos sufrido nuestra parte en la desgracia general de Alemania. Hemos contribuido con nuestro contingente al gran regimiento de personas que se quedaron sin trabajo ni ingresos, y que aparecen excluidas de una vida que tenga sentido.

Nuevo sufrimiento se ha abatido sobre nosotros. Los judíos fueron arrancados de sus trabajos; el sentido y los fundamentos de sus vidas fueron destruidos.

En tiempos de sufrimiento es cuando se revela el sentido de una comunidad. Cuando el individuo ya no consigue encontrarle más sentido a su existencia, cuando se encuentra solo, la comunidad le indica un

sentido y un objetivo. Cuando no puede más actuar solo, la comunidad debe aportarle su fuerza.

En estos tiempos de desgracias, la comunidad debe fortalecerse de nuevo, demostrando vitalidad y ánimo. De la comunidad podrá extraer el individuo las fuerzas que le permitan vivir y activar.

Hoy, la labor que le toca realizar a la comunidad judía alemana, es grande.

La pobreza se halla a las puertas de nuestra gente, cuyas fuerzas dan la impresión de estar a punto de quebrarse.

El socorro puede provenir tan sólo de nosotros, de la fuerza de la comunidad. Nos vemos confrontados con nuevas tareas, de una amplitud que hasta ahora desconocíamos.

No es suficiente dar pan a los que no saben cómo actuar para sobrevivir en los días venideros. Desde luego, nuestra primera obligación es de cerciorarnos de que ninguno de nosotros pase hambre o carezca de un techo.

Desde luego, al igual que siempre lo hemos hecho en el pasado, debemos cerciorarnos de que las instituciones que hemos fundado para nuestros hijos, nuestros ancianos y nuestros enfermos, sigan funcionando.

Hoy, son mayores que nunca las necesidades, a pesar de que las dificultades nos obligan a moderar considerablemente nuestras anteriores pretensiones por ayudar a nuestras instituciones. Pero todo esto no es suficiente.

No debemos, ni podemos, considerar que hemos hecho bastante con dar limosna a nuestros hermanos y hermanas o con asistir a sus necesidades primarias.

Nuestro deber es ayudarles a encontrar una nueva base para sus existencias, trabajos que les permitan vivir, dando de nuevo un objetivo y un sentido a sus vidas.

Desde luego, no tiene sentido que nuestra gente se precipite, sin pensarlo, hacia ocupaciones que les interesen. Los responsables deberán investigar con mucha atención cuáles son los lugares y las oportunidades

de trabajo que se le ofrece a gente judía, y brindarles la posibilidad de capacitarse para estos trabajos.

Se exigirá a nuestro pueblo gran capacidad de adaptación para que logre encontrar su camino en trabajos de un nuevo tipo y con nuevas condiciones. Pero también se exigirán sacrificios y buena voluntad de aquéllas personas que no se vieron obligadas a cambiar su vida.

Aquellos que tuvieron la suerte de poder conservar sus trabajos e ingresos, deberán ayudar a los que lo perdieron todo. Todo aquel que esté aún en condiciones de dar algo, deberá sacrificar lo máximo. Se exigirá lo máximo de cada uno.

Todo los que eluda su deber, se verá como un enemigo de la comunidad. Se deberán hacer todos los sacrificios para ayudar a los que ahora se encuentran necesitados, y asimismo se exigirá el mayor esfuerzo que impone la necesidad de contribuir a los esfuerzos de nuestras comunidades, de las que ahora dependen innumerables personas.

Sea el oprobio sobre aquellos que no manifiestan su buena voluntad con sacrificios y que, al caer en el delito de sustraerse al pago de las tasas, obligan a nuestra comunidad a despedir a sus funcionarios y empleados.

Nosotros no debemos ser causa de pérdidas de trabajo ni de pan de nuestra gente.

Tan sólo unidos y cooperando, podremos llevar a cabo las tareas que nos esperan. Debemos dejar de lado todas nuestras discrepancias, todo lo que nos divide. Las organizaciones e instituciones sociales más importantes del judaísmo alemán han dado ya los primeros pasos en esta dirección. Se juntaron para unir sus fuerzas en el Comité Central de Judíos Alemanes para el Socorro y la Reconstrucción. Aquí se callan intereses particulares y deseos individuales.

Aquí, las personas que trabajan juntas, tienen ante sí un solo objetivo para su labor: organizar la ayuda a los judíos alemanes.

La organización debe cerciorarse de que se ha hecho todo lo que debe hacerse. Deben asegurarse de que no existe dispersión ni competencia, sino un esfuerzo unido. Las distintas organizaciones y oficinas deberán

colocar sus medios financieros a la disposición de la Organización Central.

Judíos alemanes: ¡Mostrad que sois capaces de hacer frente a la magnitud de nuestra empresa! No os imaginéis que los problemas de los judíos alemanes pueden ser resueltos sin los mayores sacrificios, tan sólo por medio de una emigración no dirigida.

No es ningún honor abandonar Alemania para vivir de vuestros ingresos en el extranjero, sin trastornos, y librados del destino de vuestros hermanos que permanecen en Alemania. Marcharse al extranjero sin ningún objetivo ni perspectiva de rehacer la vida, con el único resultado de aumentar el número de los que no disponen de trabajo ni de medios, no podrá ayudar a nadie.

Se deberán examinar todos los puntos de vista; se aprovecharán todas las oportunidades que nos permitan ayudar a quienes no les quedan más posibilidades de ganarse la vida en la patria alemana, encontrando medios para instalarlos en el extranjero. Pero ¡no abandonen Alemania de una manera apresurada, cumplan con su deber aquí! No manden a ciegas a nuestro pueblo hacia un inseguro destino.

En esta hora de sufrimientos, no permitan que nadie deje de cumplir con su deber.

Permitan que cada cual participe, según sus capacidades y según su puesto, en su obligación de ayudar a los demás.

Llegó la hora del judaísmo alemán, la hora de la responsabilidad, la hora del sufrimiento. Permitan que el judaísmo alemán se demuestre a sí mismo que es capaz de hacer frente a esta terrible hora .

---

C. V. Zeitung. N° 17, 27 de abril de 1933.

\* Zentralausschuss der deutschen Juden für Hilfe und Aufbau.